

Embarazo, fecundidad adolescente y violencia: sistematización de investigaciones en el contexto cubano (2015-2023)

Pregnancy, adolescent fertility and violence: systematization of research in the Cuban context (2015-2023)

Ana Isabel Peñate Leiva¹ <https://orcid.org/0000-0001-7498-7379>.

Anette Jiménez Marata² <https://orcid.org/0000-0003-0450-6300>.

Yeisa Sarduy Herrera³ <https://orcid.org/0000-0001-9815-8559>.

Ileana Nuñez Morales⁴ <https://orcid.org/0000-0001-5734-2042>.

^{1,4} Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO-Cuba

^{2,3} Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello

E-mail para la correspondencia: ileana.fng@gmail.com.

RESUMEN

Introducción. No obstante la voluntad política del Estado y gobierno cubanos para garantizar la protección de los derechos de las poblaciones infantiles y adolescentes, el contexto coloca en situación de vulnerabilidad social algunas de sus vivencias cotidianas. **Objetivo.** Se propone una caracterización de algunas de las tendencias y perfiles de la vulnerabilidad social que atentan contra el bienestar, el potencial de desarrollo y el ejercicio de los derechos de niños, niñas y adolescentes cubanos. **Metodología.** Utiliza un enfoque mixto de investigación; potencia la sistematización como metodología y asume los enfoques interseccional y de equidad social. **Resultados.** Se analizan veintidós resultados de investigación referidos a las áreas temáticas *embarazo y fecundidad adolescente y violencia*, en los cuales se identifican las vulnerabilidades existentes y los ejes discriminantes en cada una de ellas, para finalmente construir perfiles integrales de vulnerabilidad. **Conclusiones.** El entrecruzamiento de variables (como edad, género, territorio y color de la piel) marca diferencias e intensifica las desigualdades sociales en determinados sectores dentro de un mismo grupo etario.

Palabras clave: *infantes, adolescentes, vulnerabilidades, embarazo, fecundidad, violencia.*

ABSTRACT

Introduction. *Despite the political will of the Cuban state and government to guarantee the protection of the rights of children and adolescents, the context places some of their daily experiences in a situation of social vulnerability.* **Objective.** *A characterization of some of the trends and aspects of social vulnerability that attempt to protect the well-being, the development potential and the exercise of the rights of Cuban children, young people and adolescents is proposed.* **Methodology.** *A mixed research approach is used; systematization as a methodology is promoted, and an emphasis on intersectionality and social equity is assumed.* **Results.** *22 research results referring to thematic areas (pregnancy and adolescent fertility, and violence) are analyzed. Existing vulnerabilities and discriminating factors are identified in each of the results, to finally build comprehensive vulnerability profiles.* **Conclusions.** *The interpretation of variables, such as age, gender, territory and skin color, mark differences and intensify social desires in certain sectors within the same age group.*

Keywords: *infants, adolescents, vulnerabilities, pregnancy, fertility, violence.*

Introducción

Desde el triunfo revolucionario de enero de 1959, Cuba ofrece a sus poblaciones infantiles y adolescentes un sistema de protección a sus derechos, a partir de un cuerpo de normas jurídicas y políticas sociales, cuya implementación contribuye, en alguna medida, a garantizar esa protección, la cual es consustancial a su modelo sociopolítico. Ejemplos de lo anterior son: la Constitución de la República (2019), el Código de las Familias (2022) y la Política de atención integral de niñez, adolescencias y juventudes (2023),¹ por solo mencionar algunos. Asimismo, el país es signatario de instrumentos internacionales de derechos humanos, como la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) y sus Protocolos Facultativos, y desde 1982 cuenta en su Parlamento con una Comisión Permanente de atención a la niñez, la juventud y los derechos de la mujer.

Sin embargo, otras realidades intervienen en la cotidianeidad de las infancias y adolescencias cubanas, que complejizan su situación actual. El contexto nacional está profundamente marcado por una crisis económica y financiera de larga data, agravada por el sostenido bloqueo norteamericano, a la vez que se advierte un progresivo incremento de la heterogeneidad social en su estructura poblacional, que coloca en

situación de vulnerabilidad a grupos sociales específicos como niños, niñas y adolescentes (NNyA).

Por lo tanto, este equipo de investigación se propuso llevar a cabo el estudio «Vulnerabilidades de la infancia y la adolescencia en Cuba», con el propósito de caracterizar algunas de las tendencias y perfiles de la vulnerabilidad social que atentan contra el bienestar, el potencial de desarrollo y el ejercicio de los derechos de estas poblaciones.

El presente artículo se centra en el primer resultado del estudio, concretamente lo revelado en dos de las once áreas temáticas pesquisadas: embarazo y fecundidad adolescente, y violencia.

Metodología

El estudio de referencia responde a un enfoque mixto a partir del empleo de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación. Se consultaron y sistematizaron ciento tres fuentes de tipología diversa (artículos científicos, tesis de licenciatura, maestría y doctorado, informes de investigación, ponencias y libros), correspondientes al período 2015-2023 y procedentes de cincuenta y tres instituciones (1).

En cuanto a conceptos, se impone el de *vulnerabilidad social*, concebida como

...aquella que limita o dificulta la capacidad de una persona, familia, hogar, grupo, comunidad en interés de anticipar, lidiar, resistir y recuperarse del efecto de una amenaza natural, económica, social o de salud, así como aprovechar las oportunidades disponibles en cada territorio, en distintos ámbitos socioeconómicos y en redes de relaciones para garantizar su subsistencia, calidad de vida, bienestar o impedir su deterioro [2].

Fueron contemplados también los enfoques *interseccional* y de *equidad social*, ya que posibilitan profundizar los niveles de vulnerabilidad cuando confluyen, en un mismo sujeto o grupo poblacional, diferentes ejes de discriminación que estructuran y potencian desigualdades sociales.

La interseccionalidad aplicada a los estudios de la vulnerabilidad social, específicamente en la infancia y la adolescencia, aporta mayor rigor e integralidad a la definición de perfiles y tendencias que evidencian el impacto de la convergencia y el

reforzamiento de diferentes ejes de discriminación en cuanto al acceso a oportunidades y a la movilización de activos para alcanzar el bienestar. Por otra parte, los análisis que genera otorgan una visión más amplia, objetiva e integral de los diferentes actores e instituciones que intervienen en las estrategias, proyectos y programas a nivel territorial para atender y/o prevenir situaciones de vulnerabilidad en estos grupos etarios.

En lo referente a la equidad social, ha sido entendida como

...el tratamiento imparcial a las personas y grupos humanos en dimensiones diversas: derechos, acceso a oportunidades, distribución de recursos, disponibilidad y utilización de servicios sociales, y realizaciones o resultados. Su análisis involucra elementos tales como la estructura de oportunidades existentes, los derechos refrendados jurídica y constitucionalmente y su ejercicio real por los ciudadanos, y los logros o resultados alcanzados por estos [3].

El proceso de búsqueda de información fue guiado por un conjunto de aspectos determinados por el equipo de investigación, a saber:

- Dimensiones que se analizan en las investigaciones (género, color de la piel, territorio, situación de discapacidad y situación socioeconómica de NNyA). Focalización de los entrecruzamientos o interconexiones que se dan entre cada una de ellas.
- Principales características de los diferentes ámbitos de socialización (escuela, familia, barrio o comunidad).
- Condiciones específicas que refuerzan las vulnerabilidades de NNyA.
- Perfil de ventajas y desventajas de NNyA en el acceso a educación/salud/cultura y otros.
- Metodología empleada en las investigaciones (principales técnicas aplicadas con NNyA).
- Nichos o vacíos temáticos, vinculados con las vulnerabilidades de NNyA, aun insuficientemente estudiados (detectados o diagnosticados en las investigaciones).
- Recomendaciones a las políticas, a la academia y a otros actores, sugeridas en las investigaciones.

Embarazo, fecundidad adolescente y violencia: dimensiones, enfoques y alcances de las fuentes consultadas

a) Embarazo y fecundidad adolescente

El embarazo y fecundidad adolescente requiere de una especial atención por parte de las ciencias y las políticas, dadas las implicaciones que tiene para quienes transitan por esta etapa del ciclo de vida, implicaciones que no solo constituyen presente, sino que marcan también comportamientos futuros. Asimismo, los ámbitos en que se desenvuelven los adolescentes influyen con mucha fuerza en sus comportamientos y modos de interacción.

En esta área temática fueron consultados ocho estudios, en los que se emplean los enfoques metodológicos cualitativo, cuantitativo y mixto. Las dimensiones analizadas que destacan, aunque no las únicas, son: etario-generacional, género y territorio. Respecto a esta última dimensión, todos los resultados se ubican en provincias del oriente del país. La mitad de los estudios fueron llevados a cabo por investigadores del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), de la Universidad de La Habana. No todas las fuentes declaran vacíos temáticos ni realizan propuestas de recomendaciones.

¿Qué revelan los estudios?

1. «Caracterización psicosocial de un grupo de adolescentes embarazadas del municipio Campechuela» (4). Tuvo una muestra aleatoria de 25 adolescentes entre 13 y 19 años; resalta la pertenencia a familias inestables, con ausencia de una de las figuras parentales y/o convivencia con otros adultos que no son sus padres; reproducción de patrones de conducta, ya que son hijas de madres adolescentes o madres solteras, nivel educacional bajo y amistades con comportamientos de riesgo. Otro aspecto para destacar es que la familia no concede importancia a la educación sexual de estas adolescentes.

Sobre este particular vale precisar que históricamente la comunicación en torno a la sexualidad ha sido uno de los principales problemas entre adolescentes y familias por causas variadas, desde considerarse tema tabú hasta no disponer de las herramientas para una adecuada orientación y educación en esta esfera. Del Risco reconoce:

...la comunicación sobre sexualidad responsable entre adolescentes y sus figuras parentales presenta dificultades dado por la existencia de

estereotipos de género, déficits en las funciones de la comunicación y presencia de barreras que la entorpecen, así como una visión reducida de la sexualidad y de la adolescencia como etapa del desarrollo [5].

De vuelta al estudio de referencia, otras conductas de riesgo constatadas son el inicio de las relaciones sexuales antes de los 15 años, no empleo de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual, tener más de una pareja sexual y tener una pareja mayor de 20 años.

El estudio analiza las dimensiones *etario-generacional*, *género* y *territorio*, a la vez que permite construir el siguiente perfil de vulnerabilidad: *adolescentes mujeres, entre 13 y 19 años, con predominio de secundaria básica como nivel de escolaridad y la unión consensual como tipo de relación de pareja*.

La ocupación se distribuye en 68 % de estudiantes, 12 % de trabajadoras y 20 % de amas de casa. El 80 % de sus amigas se había realizado un aborto. Proceden de familias inestables y reproducen comportamientos de sus madres. Tienen un bajo conocimiento sobre salud sexual y reproductiva, y desconocen sobre el período fértil, las consecuencias de un aborto y de un embarazo. La decisión de continuar el embarazo no estuvo determinada por una verdadera motivación hacia la maternidad, sino por razones circunstanciales, como no darse cuenta a tiempo y no poder hacerse la interrupción.

2. «El embarazo en la adolescencia en el municipio Manzanillo, Granma» (6). Utilizó como técnicas de investigación el cuestionario: uno dirigido al hogar (condiciones socioeconómicas de vida y características sociodemográficas) y otro para la historia reproductiva de la mujer. Se evidencian las dimensiones *etario-generacional*, *territorio*, *género* y *situación socioeconómica*.

El perfil de vulnerabilidad construido se centra en: *bajo conocimiento en salud sexual y reproductiva, deficiencias en la percepción de riesgo de infección por VIH/SIDA por vía del sexo oral, el tiempo de espera para el próximo embarazo y los motivos para la suspensión de la lactancia materna*.

El estudio visibiliza vacíos temáticos a tener en cuenta para la proyección de investigaciones en esta área: ausencia del varón adolescente en los estudios sobre embarazo en esta etapa; poca profundización en la familia de las adolescentes; escaso

empleo de técnicas y metodologías educativas que puedan influir en la toma de decisiones (técnicas que involucren las vivencias); se adolece de investigaciones de intervención con metodologías participativas para la transformación de los problemas y no se incluyen las cifras estadísticas diferenciadas para este grupo etario.

3. «Granma: fecundidad adolescente y madres adolescentes 2015-2020» (7). Descansa en el enfoque cuantitativo de investigación; analiza los diferenciales de la fecundidad adolescente según situación conyugal, nivel escolar y ocupación a través del cálculo de tasas. Su principal fuente de datos es la encuesta MICS/Cuba 2019, con la información para la provincia de Granma.

Desde las dimensiones *etario-generacional*, *género* y *territorio*, se identifican condiciones específicas que refuerzan la vulnerabilidad, así como vacíos temáticos.

Las condiciones específicas que refuerzan la vulnerabilidad se enfocan en: la no reincorporación a los estudios; después de la maternidad es mayor la desventaja social respecto al resto de las adolescentes, pues no continúan con el desarrollo esperado para la edad; se interrumpe su preparación para el futuro y quedan sin herramientas para desempeñarse en el plano laboral desde los espacios formales. Son mayores las tasas de adolescentes amas de casa que las del grupo de estudiantes. Se asume que estas adolescentes reproducen patrones reproductivos de las generaciones anteriores, en las que predomina la desocupación formal (quehaceres del hogar). Como perfil de vulnerabilidad se tiene: *adolescentes acompañadas (casadas o unidas), con una edad promedio de inicio de relaciones sexuales de 15.3 años*.

La mayoría emplea algún método anticonceptivo, aunque solo el 5.9 % utiliza doble protección (condón y DIU). El condón es el método más utilizado por los adolescentes. Hay un aumento considerable de la implantación de DIU en el período de 2015 a 2020 (de 16.7 DIU a 64 DIU por cada 1 000 adolescentes entre los 15 y los 19 años). El aborto medicamentoso es el más utilizado por las adolescentes en 2015 (71.5 por cada 1 000 adolescentes de 15 a 19 años). Sin embargo, disminuye en 2020 a 31.3 por cada 1 000 adolescentes de 15 a 19 años, debido fundamentalmente a la escasa disponibilidad de los medicamentos para realizar el proceder.

Predominan las adolescentes con niveles educativos medio y medio superior. Por lo general, después de la maternidad no se reincorporan a los estudios y la deserción escolar aumenta. Los patrones culturales y sociales de la provincia de Granma tienen

un fuerte vínculo con el comportamiento reproductivo adolescente actual. La falta de espacios recreativos, el uso inadecuado de los métodos anticonceptivos y, en los últimos años, la escasez de estos métodos, conducen a la adopción de conductas sexuales de riesgo por parte de las adolescentes.

4. «Fecundidad en la provincia de Santiago de Cuba: una mirada por subgrupos de edades y edades simples» (8). El estudio emplea una metodología mixta y analiza las dimensiones *etario-generacional* y *territorio*. Ofrece resultados referidos a adolescentes de 15 a 19 años, con lecturas por subgrupos de edades: 12-14 años, 15-17 años y 18-19 años.

En este último subgrupo se concentran los mayores porcentajes con riesgos de salud reproductiva (embarazos y abortos precoces), lo que genera deserción escolar, así como conflictos y rupturas familiares. Se observa un panorama reproductivo diferencial por edades. La Tasa Específica de Fecundidad (TEF) adolescente tiene un ritmo ascendente en Santiago de Cuba.

5. «Fecundidad adolescente en Cuba: algunas reflexiones sobre su comportamiento por provincias y zonas de residencia» (9). Se trata de un estudio que emplea la metodología mixta de investigación y las dimensiones *etario-generacional* (adolescentes entre 10-14 años y 15-19 años) y *territorio*.

El perfil de vulnerabilidad apunta a: *un aumento de la fecundidad en la franja etaria de 10 a 14 años y un uso inadecuado de métodos anticonceptivos, ya sea por falta de educación o falta de acceso.*

Las mayores tasas de fecundidad adolescente entre 12-14 años están en las provincias de Las Tunas, Camagüey y Holguín. La zona oriental muestra cifras por encima de la media nacional. En el grupo 15-19 las mayores tasas se sitúan en Granma, Guantánamo y Las Tunas.

La zona de residencia constituye un diferencial relevante en el estudio de la fecundidad adolescente. La fecundidad rural es mayor que la urbana (aunque esta ha aumentado también). Percepción de riesgo baja en las adolescentes; predominan relaciones sexuales sin protección y cambios frecuentes de parejas. Las adolescentes inician sus relaciones sexuales con parejas mayores, contrario a lo que sucede con los varones. El condón tiene un significado más vinculado con la protección contra infecciones de

transmisión sexual (ITS) que como protección contra el embarazo. Conocimiento limitado de adolescentes, madres y padres sobre métodos anticonceptivos; uso discontinuo del condón; estilos de comunicación familiar autoritarios, permisivos e inconsistentes; la familia actúa como red de apoyo a la maternidad, asumiendo roles que corresponden a los progenitores; falta de efectividad en las políticas, programas, acciones de promoción de salud y de prevención del riesgo reproductivo.

6. «Interrupción del embarazo en adolescentes de la provincia de Santiago» (10). Realizado desde la metodología cualitativa y las dimensiones *etario-generacional*, básicamente en el grupo de 15 a 19 años, y *territorio*, con mayor incidencia en los municipios de Santiago de Cuba, San Luis y II Frente. No declara vacíos temáticos.

Ofrece como perfil de vulnerabilidad: *adolescentes que interrumpen el embarazo en edad gestacional avanzada, de ocho a doce semanas. Predomina el aborto medicamentoso por encima del quirúrgico.*

7. «Caracterización demográfica del municipio II Frente, Santiago de Cuba (2014-2018). Un insumo para la gestión gubernamental» (11). Analiza sus resultados desde las dimensiones *etario-generacional* (adolescentes entre 15 y 19 años y jóvenes) y *territorio*, concretamente el municipio de II Frente.

El perfil de vulnerabilidad subraya: *predominio de población joven, no exenta de los impactos de la emigración. Disminución de personas menores de 15 años. Fecundidad en las edades comprendidas entre 15 y 19 años registra un incremento gradual.*

Se observan desarticulaciones que tienen que ver con la disponibilidad y el acceso de las adolescentes a los servicios de salud, las características del medio familiar en que se desenvuelven, y las vivencias más íntimas y particulares que moldean la decisión de tener un bebé.

La maternidad en estas edades confiere a la adolescente condiciones de vulnerabilidad directamente asociadas a efectos adversos para su salud y el desarrollo psicosocial de los hijos. De igual manera, influye en la deserción escolar de las madres, lo cual condiciona sus escenarios futuros en términos de completamiento educativo e inserción laboral, con impactos negativos en su autonomía económica y el bienestar de sus hijos, y en la alta mortalidad neonatal (los municipios de II Frente, III Frente y Contramaestre registran valores por encima de 1.5 por cada mil nacidos vivos, lo cual

es superior al registro provincial), cuyas causas se asocian a nacimientos prematuros y retardo en el crecimiento uterino.

8. «Aspectos epidemiológicos sobre adolescentes embarazadas en un área del municipio de El Salvador, Guantánamo» (12). Estudio descriptivo longitudinal prospectivo, en el que se utilizó la encuesta como método para la recogida de información y una muestra intencional de 82 embarazadas, de un universo de 232.

Se destaca la dimensión *territorio*, específicamente el área rural de Bayate, cabecera municipal de El Salvador, sistema conformado por 68 asentamientos poblacionales, cuya zona de montaña ocupa 61 %. Otras dimensiones analizadas fueron: etario-generacional, género, estado civil, nivel de escolaridad, ocupación, relación con los padres, plática sobre sexo, motivo de la primera relación sexual, información sobre enfermedades, protección y actitud ante la maternidad.

Condiciones que refuerzan las vulnerabilidades: la comunicación asociada a la sexualidad con sus figuras parentales es prácticamente inexistente; la principal fuente de información e intercambio son los coetáneos. La primera relación sexual es por voluntad propia: las amigas lo practican, por lo cual asumen que es normal.

Si bien 72 adolescentes reconocieron saber cómo protegerse de ITS y del embarazo, no utilizaron los medios de protección en sus relaciones sexuales, de lo que es posible intuir que no hay percepción de riesgo; 66 adolescentes manifestaron haber tenido una ITS, la cual fue tratada durante el período gestacional, no presentaron infecciones en etapas precedentes y ninguna usa método anticonceptivo. Tres de las adolescentes intentaron practicarse abortos.

El perfil de vulnerabilidad enfatiza: *prevalencia de adolescentes embarazadas en las edades comprendidas entre 14-16 años, seguidas por aquellas cuyas edades oscilan entre 17 y 19 años y las adolescentes tempranas. Predominio de las uniones consensuales (13 % del total de la muestra está casada; y el resto, soltera). Muy bajo nivel de escolaridad.*

En total, 78 adolescentes culminaron la enseñanza primaria y solo 4 la enseñanza secundaria. Todas abandonaron los estudios al salir embarazadas, lo que las coloca en desventaja respecto a la ocupación; 60 de estas adolescentes son amas de casa.

Perfiles integrales de vulnerabilidades de la temática

Si bien cada estudio revela condiciones que refuerzan la situación de vulnerabilidad en la que se hallan las adolescentes de manera particular, a la vez que perfiles propios de vulnerabilidades según los resultados, fue posible diseñar cuatro perfiles integrales que sintetizan rasgos tipificadores y entrecruzamientos de ejes presentes en aquellos identificados en cada investigación.

Perfil 1. Las dimensiones *etario-generacional, género y territorio* constituyen ejes discriminantes que acentúan la situación de vulnerabilidad de las adolescentes. La familia, como espacio primario y permanente de socialización, es, desde sus pautas de crianza, determinante en los comportamientos y reproducción de estereotipos asumidos por sus miembros más jóvenes. A partir de patrones culturales enraizados, así como de su nivel de desarrollo socioeconómico, los territorios inciden en la existencia y profundización de las vulnerabilidades que vivencia esta población.

Perfil 2. La articulación de las dimensiones *etario-generacional, género, territorio y nivel de instrucción y ocupación* (de los familiares) refuerzan la situación de vulnerabilidad de las adolescentes. Proceden de familias generalmente monoparentales, con jefatura femenina. En muchos casos, hijas de madres adolescentes y bajo nivel de instrucción (reproducción de patrones). Los temas sobre sexualidad no se privilegian en la comunicación familiar; inicio de relaciones sexuales a edades tempranas sin protección. Parejas sexuales adolescentes o mayores, en este caso las coloca en riesgo de ser víctima de violencia múltiple. Destacan las uniones consensuales como forma de constituir pareja. Ruptura con el sistema educativo, nivel de escolaridad promedio: secundaria básica. No se identifican proyectos de vida futuros. Ocupación: amas de casa.

Perfil 3. Las dimensiones *etario-generacional y género*, articuladas con escenarios de baja percepción de riesgos en temas de salud sexual y reproductiva, reafirman condiciones de vulnerabilidad en adolescentes mujeres entre 15 y 19 años. Estas conocen y usan métodos anticonceptivos, pero de forma intermitente. Inicio temprano de la vida sexual activa. No hay total percepción de riesgo. Influye el grupo de amigas en sus decisiones para tener relaciones sexuales con penetración. El grupo de coetáneos constituye la principal fuente de información sobre sexualidad.

Perfil 4. La intersección de género, edad y territorio (zona rural) refuerza la situación de vulnerabilidad en escenarios de abandono escolar. Adolescentes entre 11 y 13 años

y 14 y 16 años; residentes en zonas rurales; niveles de instrucción primario y secundario.

b) Violencia

En los últimos años la violencia se ha instaurado en el cotidiano de las personas. Los ámbitos de socialización de NNyA (familia, escuela y comunidad) han dejado de ser entornos protectores por excelencia de los derechos de estas poblaciones. Ello las coloca en situación de riesgo y vulnerabilidad social.

En esta área temática fueron consultados 14 estudios, en los que se emplean los enfoques metodológicos cualitativo, cuantitativo y mixto. Las dimensiones analizadas son: etario-generacional, territorio, género, condición de discapacidad y color de la piel. Predominan los estudios realizados en contextos pertenecientes a la zona oriental del país, con énfasis en comunidades del municipio de Santiago de Cuba. Resaltan colectivos autorales de la Universidad de Oriente. No todas las fuentes declaran vacíos temáticos ni realizan propuestas a las políticas.

¿Qué revelan los estudios?

1. «Violencia de género contra mujeres, niñas y adolescentes en Moa. Estudio de caso en espacios de ruralidad, incesto y pactos de silencio» (13). Utiliza una metodología de estudio de caso único, basado en las técnicas de historia de vida, entrevista a informantes clave, observación y análisis sociológico del discurso. Trabaja las dimensiones *etario-generacional, territorio, género y situación de discapacidad*. No declara vacíos temáticos ni hace recomendaciones.

El estudio subraya el siguiente perfil de vulnerabilidad: *influencia de la cultura patriarcal y el espacio geográfico en el ejercicio de la violencia. Territorios de mayores números de denuncias de violencia contra la mujer: consejos populares de Las Coloradas, Los Mangos-Joselillo, Centeno, Caribe-Acerrío y Yamanigüey. Víctimas mayores de 12 años. En los espacios rurales se concretan las más significativas prácticas de castigo contra adolescentes y mujeres (alta frecuencia con que se aplica y existencia de consenso social, explícito o implícito, que lo legitima como estrategia para disciplinar a los sujetos).*

En Yamanigüey (zona rural) se detectan adolescentes en relaciones sexuales incestuosas con padres y/o abuelos; violencia física y sexual hacia niñas y

adolescentes; casos de violencia sexual hacia niñas postradas, niños con Síndrome de Down y niños con trastornos mentales (esquizofrenia). La edad promedio de niñas y niños víctimas de violencia sexual, abuso lascivo y pederastia es de 11 años, fundamentalmente en los espacios rurales y suburbanos, por las características geográficas y de infraestructura social. La mayor parte de los victimarios son vecinos o convivientes en el domicilio, en especial padres, abuelos y padrastros. Hay una mayor concentración de las víctimas en el sexo femenino.

En Moa se observa una tendencia al crecimiento relativo de las víctimas con respecto al porcentaje en el país. En Cuba, la edad promedio de NNyA víctimas de violencia sexual es 13-15 años, mientras en Moa es de 11 años. A nivel nacional, los victimarios oscilan entre 18-30 años, mientras en Moa los rangos de edades van desde 30 hasta 72 años. Es un fenómeno que se halla tras el silencio de la cultura patriarcal, de las familias y de las cifras institucionales «visibles».

2. «La violencia en adolescentes y jóvenes de comunidades santiagueras. Un acercamiento a su realidad» (14). Estudio desarrollado desde una metodología mixta, a partir de la aplicación de cuestionarios a adolescentes y jóvenes, entrevistas en profundidad a adolescentes y familias, y observación estructurada. No declara vacíos temáticos ni recomendaciones. En los análisis resaltan las dimensiones *etario-generacional* y *territorio*, específicamente las comunidades de Micro 9 y Mariana Grajales, dos de los espacios de mayor incidencia de conductas violentas en el municipio de Santiago.

La investigación enfatiza el siguiente perfil de vulnerabilidad: *adolescentes y jóvenes sobre los que inciden factores macrosociales (pobreza por insuficientes ingresos familiares, desigualdad urbana, incremento de las aspiraciones e imposibilidad de satisfacerlas, marginalidad, exclusión social y cambios en la familia) y mesosociales (mercado de drogas y alcohol, cultura patriarcal que asigna determinados roles a los hombres). Limitaciones en el acceso a determinados servicios (condiciones económicas desfavorables de las familias dificultan su funcionamiento y refuerzan sus aspectos disfuncionales). Muchas dificultades para la satisfacción de demandas, como la recreación, la adquisición de alimentos y el mantenimiento de los equipos en el hogar. Pertenencia a familias con ausencia del padre y/o reconstruidas y extensas. Estilos de*

comunicación familiar que legitiman la violencia física y verbal. Debilidad de los mecanismos regulativos en el espacio comunitario.

3. «La construcción social de la violencia: una mirada desde los adolescentes santiagueros» (15). Estudio llevado a cabo desde la metodología mixta, con las técnicas del cuestionario y entrevistas a profundidad a adolescentes y familias. Los análisis tienen lugar desde las dimensiones *etario-generacional* y *territorio*, concretamente en las comunidades de Altamira, Flores, Micro 9 y Los Olmos, del municipio de Santiago. No declara vacíos temáticos ni hace recomendaciones.

Se destaca el perfil de vulnerabilidad: *familias en precariedad material, monoparentales con jefatura femenina. Estilos de comunicación familiar que reproducen la violencia. Violencia verbal, física y psicológica en las instituciones escolares (predominan gritos, burlas, ofensas y golpes desarrollados en pasillos, aulas y baños, en más de 50 % de los casos). Actitudes excluyentes y discriminatorias, por parte de los docentes, con los estudiantes menos aventajados. Violencia verbal y psicológica invisibilizada.*

4. «Violencia interpersonal en el marco de las relaciones escolares. Visión sociológica desde los adolescentes santiagueros» (16). Se trazó como estrategia metodológica la triangulación de técnicas: cuestionarios a adolescentes entre séptimo y noveno grados, entrevistas a informantes clave y observación participante. Las dimensiones analizadas fueron la *etario-generacional* (dos escuelas secundarias) y el *territorio* (comunidad de Micro 9 del municipio de Santiago). Se identifican vacíos temáticos y se hacen recomendaciones.

El estudio enfatiza el perfil de vulnerabilidad: *espacio comunitario (comunidad de Micro 9) diagnosticado por las instituciones gubernamentales de la provincia como uno de los sectores con mayor cantidad de adolescentes implicados en hechos que la ley tipifica como delitos. Las adolescentes sufren diferentes tipos de abusos (acoso, intimidación). Los conflictos entre los estudiantes se deben, generalmente, a diferencias económicas y de posibilidades para obtener determinados recursos (tecnológicos en lo fundamental). En las escuelas se reproduce la violencia que se vive en los hogares. Manifestaciones de violencia identificadas: empujones, cocotazos, golpes, halar el cabello, tirar tizas, tirar piedras. Débil relación familia-escuela (problemas de comunicación, abandono, negligencia).*

Vacíos temáticos. Hay desconocimiento acerca de las prácticas psicopedagógicas de los docentes en la enseñanza secundaria; no existe una ley de educación ni otra norma jurídica nacional que prohíba, de manera explícita, los castigos corporales y otras formas de maltrato escolar; no se cuenta con políticas públicas dirigidas específicamente a la prevención de la violencia en el ámbito educacional; se carece de un registro de datos que brinde una aproximación lo más exacta posible de la situación real en materia de violencia en los espacios escolares; existe precariedad en la concepción operacional del fenómeno de la violencia (homologándolo al *bullying* en toda su dimensión).

5. «Violencia de género en la provincia Santiago de Cuba ¿Qué alertan los estudios?» (17). Investigación cualitativa que analiza las dimensiones *etario-generacional*, *territorio* (municipios de Santiago, Palma Soriano y Contramaestre) y *género* (los más afectados son mujeres y miembros de la comunidad LGTBIQ). No identifica vacíos temáticos ni declara recomendaciones.

Perfil de vulnerabilidad: *adolescentes que sufren violencia psicológica y simbólica (amenazas, hostigamientos, celos, silencios, acoso, control del celular y de las formas de vestir) y física (golpes, empujones, bofetones).*

Desde las instituciones (PNR, Fiscalía General, Gabinete Jurídico) muchas veces se entiende la violencia de género como un problema interno de las relaciones de pareja; malos tratos recibidos en algunos de estos espacios, mayoritariamente representados por hombres, y ausencia de espacios de refugio para las víctimas. Como parte de la idiosincrasia santiaguera, se observa rechazo social a las uniones no heterosexuales. La violencia se expresa en el ámbito privado y público (entornos escolar, laboral y virtual).

Se identifican como vacíos temáticos, la no aplicación del enfoque interseccional en la comprensión de la violencia de género, así como la inexistencia de una base de datos sobre violencia de género en la provincia de Santiago de Cuba.

6. «Violencia escolar en Cuba: rutas epistemológicas de su construcción» (18). Emplea la metodología cualitativa, destacando como dimensiones de análisis la *etario-generacional*, el *género* y el *color de la piel*.

Perfil de vulnerabilidad: *violencia simbólica en el escenario educativo; comunicación vertical, autoritaria y asimétrica en el proceso de enseñanza-aprendizaje; predominio de una formación adultocéntrica y unidireccional de profesor a alumno, focalizada en la instrucción y la evaluación.*

También se destaca la precaria formación integral y psicopedagógica para el tratamiento diferenciado a los estudiantes y para el desarrollo de estrategias de prevención de la violencia; los métodos pedagógicos inadecuados para la identificación y corrección de las prácticas docentes; el insuficiente nivel de concienciación y comprensión de la violencia escolar por parte de directivos y profesores; la ausencia de límites en las relaciones entre profesores y estudiantes; la institucionalización en las relaciones escolares de la violencia intragenérica, física, simbólica y cultural; la discriminación racial hacia adolescentes negras, por su estilo afro de peinar.

7. «Política social educativa y violencia escolar: brechas en su atención» (19). Aplica la triangulación metodológica a partir de las técnicas de la observación participante, la entrevista en profundidad, el análisis de documentos y los cuestionarios a estudiantes y familiares. Avala sus análisis desde las dimensiones *etario-generacional* (adolescentes de cuatro secundarias básicas) y *territorio* (municipio de Santiago de Cuba).

Perfil de vulnerabilidad: *precaria calidad en la formación de los profesores egresados, carentes de habilidades y motivación para el ejercicio del magisterio, lo cual tributa al empleo de prácticas violentas en el ejercicio de la profesión. Comunicación vertical, autoritaria y asimétrica, característica del proceso de enseñanza.*

La autora destaca que el término *violencia escolar* se omite en los decretos y resoluciones ministeriales de la política educativa; queda subsumido en otras categorías (indisciplinas graves, conductas antisociales y hechos antisociales de elevada peligrosidad social), lo que favorece su desconocimiento. En la elaboración de estrategias para su atención, se prepondera la participación de grupos minoritarios distantes del contexto escolar y proliferan fisuras en las directrices de capacitación docente que se implementan. No se cuenta con indicadores que aludan a este flagelo; su atención pasa inadvertida desde las relaciones escolares, y su concepción se limita a la relación entre estudiantes y no abarca la relación profesores-estudiantes.

Se identifican como expresiones más frecuentes de la violencia: gritos, ofensas, humillaciones, golpes, amenazas, acoso, acoso sexual, robo, las que ocurren entre escolares, de profesores a estudiantes, de estos hacia los docentes y de familiares a docentes, en aulas, pasillos y baños. Estas prácticas se perciben de forma naturalizada. La desmotivación e insatisfacción económica de los docentes genera prácticas negligentes en sus acciones educativas.

8. «La prevención comunitaria de la violencia y las formas de ocio nocivo: programa de intervención desde la educación popular» (20). Utiliza la metodología de la Educación Popular y las dimensiones de análisis *etario-generacional* (adolescentes y jóvenes) y *territorio* (comunidades de Micro 9, Mariana Grajales, Flores y Chicharrones, del municipio de Santiago de Cuba). El estudio no identifica vacíos temáticos, pero sí realiza recomendaciones.

Se identifica como perfil de vulnerabilidad: *adolescentes y jóvenes con actitudes violentas y formas de ocio nocivas, relacionadas fundamentalmente con consumo de alcohol y otras conductas de riesgo.*

La familia tiene un importante rol en las experiencias de ocio, dada su influencia en la motivación, así como en el cultivo de intereses y preferencias. Se evidencian fisuras en el contexto familiar, que contribuyen a la reproducción de la violencia y del ocio nocivo. Existe una valoración negativa de los pobladores acerca de las acciones de prevención que se realizan en estas comunidades. Se observan insuficientes acciones coordinadas y sistemáticas. Se constata la necesidad de aumentar los espacios de comunicación entre las familias y las comunidades, donde se les oriente acerca de los recursos propios que pueden emplear para desarrollar su labor preventiva. En estas comunidades hay carencia de servicios básicos para la vida cotidiana de las familias.

9. «Maltrato infantil intrafamiliar en Cuba ¿Un problema social o un problema de salud?» (21). Emplea la metodología cualitativa y la dimensión *etario-generacional*.

Se muestra el siguiente perfil de vulnerabilidad: *niñas y niños que pertenecen a familias con padres alcohólicos, trastornos psiquiátricos, madres con bajos ingresos económicos. Mayor victimización de las niñas en los casos de abuso sexual, victimarios mayormente del sexo masculino, menores de 35 años y sin antecedentes penales. Predominio de madres como figura que más castiga y regaña. Serie de situaciones en la dinámica familiar que propicia la aparición del maltrato infantil: peleas o conflictos*

de pareja delante de los menores de edad, dificultad para manejar la rutina de los hijos, tratamiento inadecuado del incumplimiento de los deberes escolares, hogares de baja solvencia económica.

En cuanto a vacíos temáticos, se advierte que son limitados los estudios que relacionan el maltrato infantil con otras formas de violencia en el espacio comunitario, y son inexistentes estudios que centren el análisis en la prevención del maltrato desde la escuela. Son poco abordadas y reconocidas otras formas de maltrato, como la negligencia.

10. «Niñez, familia y violencia. Miradas en la región central del país, desde diferentes perspectivas» (22). Estudio realizado desde la metodología cualitativa y las dimensiones *etario-generacional* (niñas y niños entre 7 y 10 años) y *territorio* (región central del país); realiza recomendaciones a las políticas, pero no refiere vacíos temáticos.

Perfil de vulnerabilidad: *ambiente familiar inadecuado; se utiliza como recurso educativo la combinación de varias formas de maltrato; hay predominio de castigos, amenazas, humillaciones y golpes.*

La investigación subraya la existencia de niños que refieren quedarse solos en casa, tener que asumir labores hogareñas para alimentarse y sufrir descuido en relación con la higiene y la presencia personal. En el ámbito del hogar y la familia se destaca: imposición de criterios y autoritarismo de los padres, dificultades económicas, hacinamiento en la vivienda, desempleo, aparición de enfermedad terminal en un miembro de la familia, naturalización e invisibilización del maltrato infantil, y carácter transgeneracional del maltrato infantil (métodos aprendidos por los padres y madres durante su infancia). Entre las principales manifestaciones de violencia, se identifican golpes, empujones, insultos, humillaciones, burlas, amenazas, chantajes, presiones para hacer algo en contra de la voluntad, indiferencia, no escuchar. El barrio y la familia emergen como principales espacios de la violencia.

11. «Violencia escolar como condicionante de vulnerabilidad» (23). Se empleó una metodología mixta, de carácter descriptivo, a una muestra de 120 estudiantes de séptimo a noveno grados (dimensión *etario-generacional*), en las comunidades de Los Olmos, Flores y Mariana Grajales, del municipio de Santiago de Cuba (dimensión

territorio), áreas periféricas y catalogadas como sitios de mayor incidencia de conductas violentas en adolescentes y jóvenes.

Entre las condiciones específicas que refuerzan las vulnerabilidades están: los cambios socioeconómicos, políticos y culturales por los que atraviesa la sociedad cubana actual (emergencia acrecentada de la desigualdad social, reestructuración de su política económica, incremento del trabajo por cuenta propia, altas tasas de migración interna y externa y de envejecimiento poblacional, transformación en su base cultural, matizada por el impacto de la tecnología, deterioro social de la infancia y la adolescencia...).

Perfil de vulnerabilidad: *presencia de manifestaciones de violencias en el contexto educativo santiaguero: verbal, física y psicológica.*

En las secundarias básicas del estudio, las manifestaciones de violencias quedan expresadas en gritos, ofensas, burlas y golpes, desarrollados en pasillos, aulas y baños, en más de 50 % de los casos, de forma diaria y sin horario definido.

El discurso pedagógico muestra fisuras en los mecanismos incorporados por el sistema educacional, requerido para hacer frente a la heterogeneidad de capitales culturales que los adolescentes incorporan a la institución. Expresiones como «¡Mira que tú eres burro!», «¿Ves por qué yo te tengo que decir anormal?» y «¡Ustedes son insoportables!» se unen al sentimiento de rechazo o marginación experimentado por los estudiantes, resultado de mensajes excluyentes de los docentes hacia los menos aventajados en más de 52.7 %.

Los resultados de la técnica grupal patentizan un trato diferenciado de los docentes a los estudiantes aventajados respecto a los de menor desempeño, quienes sufren burlas y ofensas en presencia de sus compañeros y siempre con comparaciones respecto al resto. Las estigmatizaciones según el género no quedan fuera de los sustratos de la violencia hacia los estudiantes. Los silencios largos, prohibiciones y burlas hacia las féminas (como «¡Las niñas no deben actuar como marimachas jugando con los varones!»), mientras que los chicos se privilegian con empujones y gritos.

12. «Estudio sobre violencia con escolares del Fanguito» (24). Resume los resultados obtenidos a partir de la aplicación de una metodología cualitativa desde técnicas de carácter proyectivo (dibujo de la familia, completamiento de frases, juicios morales y

la técnica «Tres miedos, tres deseos y tres rabias», y entrevista al claustro docente. Identifica vacíos temáticos; analiza las dimensiones *territorio* y *género*, y realiza recomendaciones.

Características de los diferentes ámbitos de socialización:

- *Familia*. Los adultos tienden a ejercer violencia física y psicológica sobre los infantes, quienes responden en muchos casos con sentimientos de rabia e ira. Agresividad y conflictos intrafamiliares. Dificultades en la comunicación entre los miembros de la familia. Demanda de vínculo filial. Existencia de adicciones: drogadicción, alcoholismo y tabaquismo. Hogares monoparentales, con ausencia de la madre o el padre. Ausencia de ambos progenitores y falta de atención por parte de los miembros que ejercen el rol de cuidador/educador. Pésimas condiciones en la infraestructura de las viviendas. Ausencia de vínculo laboral de los integrantes de las familias.
- *Comunidad*. Territorio urbano, identificado como barrio en transformación. Comportamientos marginales o con rasgos de marginalidad. Problemáticas sociales que también se manifiestan en los hogares: drogadicción, tabaquismo, alcoholismo, práctica de negocios ilícitos y prostitución. Entorno de violencia física y verbal. Esto incide en los comportamientos y perfiles (psicológicos/personológicos de NNyA).
- *Escuela*. Condiciones materiales mínimas. Empleo de métodos educativos que tienen implícitas manifestaciones de violencia.

Condiciones específicas que refuerzan la vulnerabilidad. Conflictos vivenciados en los ámbitos familiar, escolar y comunitario. Víctimas de violencia por su familia y, en algunos casos, por sus maestros. Violencia (física y psicológica) ejercida como método de control, y en el contexto escolar los maestros la conciben como método educativo.

El maltrato (método coercitivo) que sufren niñas y niños en su dinámica familiar influye negativamente en la esfera emocional. Se evidencian sentimientos de tristeza, ira, soledad y miedo, al tiempo que se reproducen comportamientos agresivos en otros contextos fuera del hogar y en las relaciones con sus coetáneos.

Vacíos temáticos. Insuficientes acciones programadas y ejecutadas desde los diferentes espacios de socialización, tanto formales como informales, para el trabajo psicoeducativo y preventivo contra la violencia.

13. «Acercamiento a la percepción de los roles de género en los infantes del Husillo» (25). Se analizan las dimensiones *etario-generacional*, *género* y *territorio* (barrio de El Husillo, municipio de Marianao, La Habana). Es una investigación cualitativa, de carácter empírico-descriptiva, con una muestra total de 33 sujetos: 18 infantes y 15 adolescentes.

Perfil de vulnerabilidad. *La mayoría de los hogares tienen condiciones precarias y carecen de recursos. Un número elevado de niñas y niños proviene de familias disfuncionales y se exponen a una situación de vulnerabilidad y marginalización. Hay numerosos casos de embarazo adolescente, homofobia, prostitución infantil y violencia de género. El nivel educativo de la mayoría de las personas solo llega a la Secundaria Básica. Las muchachas cuidan los hogares; varias de ellas se encuentran embarazadas o con más de un hijo. De los varones se espera que, desde jóvenes, provean los recursos necesarios para sostener el hogar.*

Condiciones específicas que refuerzan las vulnerabilidades. Comunidad periférica de la capital cubana, apartada de la ciudad por kilómetros de bosque. El nivel de vida de sus habitantes es bastante precario; muchas personas han emigrado en los últimos años desde otras provincias y se han asentado en la medida de sus posibilidades. Numerosos NNyA pertenecen a familias disfuncionales y están expuestos a situaciones de vulnerabilidad y marginalización. El acceso al arte o algunas formas de cultura es complejo, ya que sus condiciones económicas no se lo permiten, por lo que muchos comienzan a laborar de manera informal después de terminar la Secundaria Básica, lo que limita el desarrollo de sus aspiraciones. Las niñas, desde edades tempranas, son educadas para las labores del hogar, y los niños deben formarse para iniciar su vida laboral rápidamente, hechos que afianzan los estereotipos de género que serán reproducidos, sin tener conciencia, en disímiles esferas.

14. «Soluciones que adolescentes entre 13 y 18 años ofrecen a las situaciones de acoso escolar» (26). Sus resultados se obtuvieron a partir de la aplicación de talleres con adolescentes en espacios y territorios diversos. Tiene como ejes fundamentales de análisis el *etario-generacional* y el *territorio* (72 adolescentes de diferentes comunidades de las provincias de La Habana y Granma).

La mayoría de las actitudes violentas entre adolescentes reproducen lo que viven en sus hogares, familias o comunidades. Por lo tanto, el hecho de recoger las formas en

que estos grupos etarios responden a las principales formas de acoso escolar que sufren/practican, o el ideal en que les gustaría responder a las acciones, puede representar un alto en la cadena de la violencia.

Entre las condiciones específicas que refuerzan la vulnerabilidad se identifican la existencia de tabúes y estereotipos que promueven las violencias; profesores que ejercen violencia psicológica y verbal contra sus estudiantes y viceversa; relaciones de poder asimétricas profesor-alumno, y la falta de relaciones armónicas entre la familia y la escuela.

Perfil de vulnerabilidad. En el entorno escolar se ejerce y reproduce la violencia en manifestaciones múltiples (burlas, humillaciones, abusos constantes, discriminaciones por género, racismo, identidad de género, orientación sexual, creencias religiosas y lugar de residencia).

Perfiles integrales de vulnerabilidades de la temática

A partir de los perfiles de vulnerabilidad derivados de cada uno de los estudios consultados, se identificaron seis perfiles integrales de vulnerabilidad.

- *Perfil 1.* La interrelación de las dimensiones de género, etario-generacional y territorio refuerzan las situaciones de vulnerabilidad social. Influencia de la cultura patriarcal y el espacio geográfico en el ejercicio de la violencia, resalta el entorno rural. Adolescentes de comunidades rurales en relaciones incestuosas con padres y/o abuelos.
- *Perfil 2.* Adolescentes de comunidades santiagueras, miembros de familias disfuncionales, monoparentales con jefatura de hogar femenina, víctimas de violencia física y verbal, con escasos recursos económicos que imposibilitan la satisfacción de aspiraciones propias en estas edades.
- *Perfil 3.* La articulación de las dimensiones *género, etario-generacional, territorio* y *situación de discapacidad* refuerza la situación de vulnerabilidad de las adolescentes. Niñas y niños, de zonas rurales y suburbanas, en situación de discapacidad, edad promedio 11 años, víctimas de violencia sexual, abuso lascivo y pederastia. La edad de los victimarios oscila entre 30 y 72 años, en su mayoría cercanos a los menores de edad. Silencio social.
- *Perfil 4.* Adolescentes víctimas de violencia verbal, física y psicológica en instituciones escolares de comunidades santiagueras, que se tiende a

invisibilizar. Se reproducen patrones violentos adquiridos en la familia; inadecuadas e insuficientes relaciones hogar–escuela.

- *Perfil 5.* Niñas, niños y adolescentes del barrio habanero de El Husillo; provenientes de ámbitos familiares disfuncionales, con marcados estereotipos de género que se reproducen desde edades tempranas. Víctimas de manifestaciones de violencia, embarazo adolescente y abandono de los estudios.
- *Perfil 6.* La interrelación de las dimensiones de género, etario-generacional, situación socioeconómica y territorio refuerza las situaciones de vulnerabilidad social. Niñas y niños de la zona central del país víctimas de violencia, incluida la sexual. Entorno familiar complejo: bajos recursos económicos, consumo de alcohol y otros estupefacientes; madres y padres adolescentes sin herramientas para una adecuada atención y educación de su descendencia.

Conclusiones

En el presente artículo se han expuesto algunas tendencias y perfiles de vulnerabilidad social que atentan contra el bienestar, el potencial de desarrollo y el ejercicio de los derechos de las NNyA en Cuba, a partir de la sistematización y análisis de resultados investigativos obtenidos por expertos de diferentes regiones de la Isla sobre las áreas temáticas *embarazo y fecundidad adolescente y violencia*.

Los perfiles integrales identificados muestran cómo la articulación y entrecruzamientos de diferentes variables, como la edad, el género, el territorio y el color de la piel, marcan diferencias e intensifican las desigualdades sociales en determinados sectores dentro de un mismo grupo etario.

Nota

¹ Desde hace algunos años, Cuba se encuentra inmersa en un proceso de actualización y perfeccionamiento de su ordenamiento jurídico a tono con los postulados doctrinales más modernos y en correspondencia con la realidad social y económica imperante. La Constitución de la República de 1976 (modificada en 1992) y el Código de Familia de 1975 ya han sido actualizados, en tanto se trabaja para actualizar el Código de la Niñez y la Juventud de 1978.

Referencias bibliográficas

1. Peñate AI, Jiménez A, Sarduy Y, Núñez I. Vulnerabilidades en la infancia y adolescencia en Cuba [informe de investigación]. La Habana: FLACSO-Cuba, ICIC Juan Marinello; 2024.
2. Ministerio de Justicia. Consejo de Ministros. 31 de agosto de 2021. Gaceta Oficial de la República de Cuba. Edición Ordinaria. 2021;821-O98:2917. Disponible en: <http://www.gacetaoficial.gob.cu>.
3. Zabala MC. Equidad social y desarrollo local. Articulaciones teóricas y prácticas. Desarrollo local y equidad en Cuba. La Habana: Ciencias Sociales; 2018. p. 13.
4. Pérez E, Soler Y, Pérez R, Fonseca LM. Caracterización psicosocial de un grupo de adolescentes embarazadas del municipio Campechuela. Manzanillo, Granma: Filial de Ciencias Médicas Haydée Santamaría Cuadrado; Universidad de Ciencias Pedagógicas; 2015.
5. Del Risco O. Sistema de talleres para una comunicación asertiva sobre sexualidad responsable entre adolescentes y sus figuras parentales (tesis de maestría). La Habana: Centro de Estudios sobre la Juventud; 2018. p. 79.
6. Araujo R, Herrera L, Molina M. El embarazo en la adolescencia en el municipio Manzanillo, Granma. La Habana: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana; 2015.
7. Mora AR. Granma: fecundidad adolescente y madres adolescentes 2015-2020. La Habana: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana; 2022.
8. Lara S. Fecundidad en la provincia de Santiago de Cuba: una mirada por subgrupos de edades y edades simples. La Habana: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana; 2017.
9. Rodríguez D, Molina M. Fecundidad adolescente en Cuba: algunas reflexiones sobre su comportamiento por provincias y zonas de residencia. La Habana: Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana; 2016.

10. Vaillant M, Horroutines J, Salas S, De los Reyes A. Interrupción del embarazo en adolescentes de la provincia de Santiago. Santiago de Cuba: Universidad de Ciencias Médicas; 2020.
11. Naranjo W, Lara S, Castro L, Mojena L. Caracterización demográfica del municipio II Frente, Santiago de Cuba (2014-2018). Un insumo para la gestión gubernamental. Universidad de Oriente; 2020.
12. Delgado R, Martínez M. Aspectos epidemiológicos sobre adolescentes embarazadas en un área del municipio El Salvador, Guantánamo. Universidad de Ciencias Médicas de Guantánamo; 2015.
13. Hernández Y. Violencia de género contra mujeres, niñas y adolescentes en Moa. Estudio de caso en espacios de ruralidad, incesto y pactos de silencio. Moa, Holguín: Instituto Superior Minero Metalúrgico; 2017.
14. Caraballo E, Real AB. La violencia en adolescentes y jóvenes de comunidades santiagueras. Un acercamiento a su realidad. Universidad de Oriente; 2018.
15. Cala C, Caraballo E. La construcción social de la violencia: una mirada desde los adolescentes santiagueros. Universidad de Oriente; 2017.
16. Cala C, Benítez D. Violencia interpersonal en el marco de las relaciones escolares. Visión sociológica desde los adolescentes santiagueros. Universidad de Oriente; 2018.
17. Cala C, Jiménez MJ, Chaveco K. Violencia de género en la provincia Santiago de Cuba ¿Qué alertan los estudios? Universidad de Oriente; 2022.
18. Cala C. Violencia escolar en Cuba: rutas epistemológicas de su construcción. Universidad de Oriente; 2022.
19. Cala C. Política social educativa y violencia escolar: brechas en su atención. Universidad de Oriente; 2020.
20. Caraballo E, Guarrama L. La prevención comunitaria de la violencia y las formas de ocio nocivo: programa de intervención desde la educación popular. Universidad de Oriente; 2022.

21. Martín R, Ferrer DM, Camero O. Maltrato infantil intrafamiliar en Cuba. ¿Un problema social o un problema de salud? Las Villas: Universidad Central Marta Abreu; 2019.
22. Ferrer DM, Martín R, Suz M. Niñez, familia y violencia. Miradas en la región central del país, desde diferentes perspectivas. Las Villas: Universidad Central Marta Abreu; 2019.
23. Cala C, Espronceda ME. Violencia escolar como condicionante de vulnerabilidad. Universidad de Oriente; 2016.
24. Manreza Y, Barriel Y, González O. Estudio sobre violencia con escolares del Fanguito. La Habana: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS); 2017.
25. Orihuela G, Hernández T. Roles, género, infancias y adolescencias del Husillo [tesina de diplomado]. La Habana: FLACSO-Programa Cuba, Universidad de La Habana; 2023.
26. Mesa D. Soluciones que adolescentes entre 13 y 18 años ofrecen a las situaciones de acoso escolar [tesina de diplomado]. La Habana: FLACSO-Programa Cuba, Universidad de La Habana; 2023.

Conflicto de interés

Las autoras declaran que no existen conflictos de intereses.

Contribución de autoría

Conceptualización, metodología, investigación y redacción: Ana Isabel Peñate Leiva.

Investigación, análisis formal y redacción: Anette Jiménez Marata.

Curación de datos, metodología y redacción: Yeisa Sarduy Herrera.

Recursos, software y visualización: Ileana Nuñez Morales.

Fecha de recepción: 30 de junio de 2024

Fecha de aprobación: 1 de julio de 2024